

a la mujer y su misión, a su cultura y educación, a su vida religiosa, a su pureza, a los peligros que la amenazan, a su noviazgo y preparación al matrimonio, a su relación con el apostolado y la patria. Hay que tener presente la época en que se escribió este trabajo y sus destinatarias (la joven española), de lo contrario se correría el peligro de verlo como excesivamente severo y estrecho en algunos juicios y exigencias (y así dejarlo de lado con menoscabado del mucho bien que puede hacer). Si se trata de recomendarlo hay que suponer en la destinataria una vida de piedad (en sentido clásico) bastante desarrollada. La amplitud de la temática tratada, la sencillez, claridad y amenidad de la exposición explican, junto con el natural interés de las jóvenes, su enorme difusión (es ésta la 12 edición). C. B.

### ECUMENISMO

*Upsala 1968, informes, declaraciones y alocuciones*, Sígueme, Salamanca, 1969, 301 págs. Aunque no se trata de una traducción oficial de los documentos se ha hecho siguiendo fielmente las ediciones oficiales. La obra consta de tres partes. La primera recoge íntegramente la edición oficial de los "informes de las secciones". La segunda presenta únicamente las "declaraciones" adoptadas por la Asamblea con prescindencia de todo informe protocolario. La tercera presenta solamente cuatro discursos que a juicio de los editores deben ser conocidos con urgencia por toda la Iglesia cristiana. Estos son: La finalidad de Jesucristo, de H. Berkhof; El movimiento ecuménico, el CEI y la Iglesia católica romana, de R. Tucci; Nuestra común confesión de fe y sus implicaciones para hoy día, de R. Bertram; Las Iglesias pentecostales y el movimiento ecuménico, de Chr. Krust.

V. Subilia, *La nueva catolicidad del catolicismo*, Sígueme, Salamanca, 1969, 382 págs. El autor, protestante, pasa revista a los documentos del Vaticano II. El viejo catolicismo, dice, se encuentra en movimiento, consciente de su patrimonio tradicional que no intenta de ninguna manera rechazar o abandonar; sin embargo, está abierto a los nuevos valores, queriendo unir lo viejo con lo nuevo, recordando el pasado, pero proyectando hacia el futuro: está en marcha hacia una plenitud inédita de la catolicidad propia. Está en movimiento, de tal forma que en muchos sectores parece que se escapa al control de las autoridades responsables; en el examen de sí mismo se considera imposibilitado para aplicarse esquemas fijos y se ve obligado a reservas prudentes, para no comprometerse en juicios que podrán quedar superados con rapidez por la realidad. Nadie, dentro o fuera del catolicismo, puede prever con exactitud la meta de este movimiento, porque mucho depende de las reacciones que encuentra la Iglesia católica a sus ofrecimientos unitarios, dentro y fuera del ámbito cristiano. Pero esta tendencia sigue ciertas líneas directrices que es necesario individualizar con firmeza.

### LA FE

F. Böbel, *Grundfragen des Glaubens*, Kaiser, München, 1969, 146 páginas. El autor de *Cuestiones fundamentales de la fe* compuso este librito para los hombres de hoy no especializados en teología proporcionándoles algunos de los grandes temas del credo cristiano. De ahí que el autor renunció al modo académico de tratar la materia a manera de un manual de teología, tanto respecto a la elección de la materia como a su disposición. Ya los títulos elegidos por el autor nos hacen ver que se trata de veras de los temas más centrales y al mismo tiempo más actuales del interés religioso. El hombre culto de hoy está no pocas veces agitado por las dudas y preguntas acerca de su fe. Este libro se presta para ayudar a solucionárselos. Los temas están tratados en forma concisa pero sin perjuicio de la profundidad compatible con el propósito del autor y teniendo en cuenta las más recientes opiniones.

J. Gómez Caffarena, *La audacia de creer*. Razón y Fe, Madrid, 1969, 287 págs. Al primer volumen de su 'curso universitario de teología', titulado *Hacia un verdadero cristianismo*, J. Gómez Caffarena ha hecho seguir éste, *La audacia de creer*, dedicado a la problemática de la fe. Con él quiere responder a las candentes preguntas que se hace hoy un universitario (y también muchos que no lo son): ¿es posible ser todavía hoy un creyente sincero? ¿Es posible aún ser cristiano en el siglo XX? (introd. p. 5); en una palabra: ¿en qué consiste y en qué se basa la fe? Resultado de sus clases de teología, refleja las inquietudes que el autor ha ido palpando en sus experiencias docentes. Fundamentalmente procura presentar la fe como algo personal, como actitud integral, como compromiso total. Analiza las causas de la actual crisis de fe (cap. I), y luego el camino desde el hombre hacia Dios (cap. II) en busca de un sentido de la vida, con un triple polo: el hombre, Dios, la comunidad. La fe en Cristo, Jesús como signo, llena el capítulo tercero; mientras el cuarto se ocupa de la entrega personal al Dios que llama, el quinto, de la dimensión comunitaria, y, finalmente, la vivencia de la fe, con dos aspectos muy actuales: el sentido social y el sentido de autenticidad. Bajo un ropaje más o menos moderno, presenta la doctrina clásica de la fe. Sin duda están incorporados varios aspectos de actualidad, pero en ocasiones debería ser mucho más bíblico. Hay que subrayar las posibilidades de ampliación y profundización que brindan las notas bibliográficas al final de cada capítulo. V. M.

J. Hermans, *Glauben im 20. Jahrhundert*, Herder, Freiburg, 1969, 134 págs. Aquí un experto en la pastoral juvenil expone en su libro *La fe en el siglo 20* en forma clara e interesante a los jóvenes de 15 años en adelante la esencia, las formas y sus cambios, los motivos y las posibili-

dades de creer en el siglo 20. El autor analiza primero las objeciones más corrientes contra la fe que están en boga hoy para pasar después al tema capital de la posibilidad de la fe como la forma más alta del conocimiento. Esta fe es mostrada como el llamamiento de Dios, la respuesta del hombre y la comunidad de vida con Cristo. Para la pastoral juvenil este tomo será una ayuda preciosa para tratar con los jóvenes el problema siempre actual de la fe. No sólo por su contenido, sino hasta en su formulación se presta para el uso inmediato en la praxis.

P. Toinet, *Promotion de la Foi*, Beauchesne, París, 1969, 202 págs. El autor quiere que su obra, que lleva como subtítulo *Sur la route des temps nouveaux* y que es un breve análisis de los signos de los tiempos, sea una verdadera ayuda para quienes viven este momento de profundos y radicales cambios y que tienen una desorientación notable que no pocas veces se torna casi determinante de una toma de posiciones en las que el discernimiento no ha tomado un papel claro. La publicación de esta obra, en la colección *Doctrine pour le peuple de Dieu*, expresa la preocupación del P. Toinet por la *fidelidad doctrinal*, y por ello toma el autor parte del lado de la Iglesia, dirigida por sus auténticos pastores a cuya cabeza marcha Su Santidad Paulo VI. L. N. P.

A. Dondeyne, *Umstrittener Glaube*, Herder, Wien, 1969, 191 págs. Es una obra de actualidad, que trata cuatro cuestiones fundamentales y candentes: Dios, fe, Biblia y Jesús, a cargo de cuatro autores belgas: A. Dondeyne, A. Vergote, P. Van den Gerghe, J. Mousson, respectivamente. Los autores se han esforzado por dar una respuesta equilibrada y sugerente a los problemas que sacuden hoy al cristiano. Porque el libro está escrito para los cristianos, cuya fe, muchas veces se ve comprometida por una información deficiente o por una falta de espíritu crítico, que sepa discernir lo que hay de valioso y de inaceptable en los nuevos planteos. Los temas forman una unidad y son presentados con pericia y sólida información. El libro ofrece una estructura transparente y una clara, breve y simple exposición de los temas. Escrita en holandés, la traducción alemana corre a cargo de M. Lehn, en un lenguaje muy fácil y sencillo.

A. Padovano, *El Dios lejano*, Sal Terrae, Santander, 1968, 255 páginas. El subtítulo de este libro es *El hombre moderno en su búsqueda de la fe*, y señala la intención del autor que quiere ayudarnos a pensar sobre el problema de Dios en la encrucijada actual, en la que sin duda el problema del ateísmo ocupa un lugar primordial. La preocupación de Padovano es ante todo pastoral. Desea responder a algunas cuestiones claves como por ejemplo cómo debe hablar el sacerdote católico, o un laico cristiano o un hombre creyente a sus semejantes que sienten el misterio pero que no saben darle nombre, que experimentan un poder superior pero no le atribuyen personalidad. ¿Qué tiene que decir, este sacerdote, o este laico

a quienes niegan el problema y viven solamente como hombres, logrando cierta felicidad pero atontado por la quebradiza fragilidad y por la destrucción sin sentido de la vida humana? El plano filosófico, el literario y el de las actitudes del hombre ante los valores auténticos serán las tres etapas en que sucesivamente expondrá el autor su pensamiento. En lo filosófico Padovano examina brevemente el pensamiento de los principales pensadores existencialistas como Heidegger, Jaspers, Kierkegaard, Marcel. En segundo lugar examinará la expresión literaria de los problemas y valores del hombre moderno a través de Dostoiewski, Wolf, Kafka, Camus, Salinger, Golding, Orwell. Al señalar las actitudes fundamentales del hombre ante los valores auténticos nos dice que no sólo los busca sino también los teme. Estos tres planos de reflexión constituyen la primera parte del libro en la que trata del hombre moderno en búsqueda de sí mismo y del sentido de su vida. La segunda parte, que completará la obra es una presentación de la teología católica ante el problema de Dios. El libro en general es interesante, sin duda, por la materia que abarca. Sin embargo, en su enfoque quizás omita una tercera cuestión clave y es qué se dice a sí mismo el sacerdote, el laico, el creyente cuando vive comprometido en este mundo y cuando su sentido religioso parece adormecerse en el tráfigo vertiginoso de la vida en que normalmente está y que a veces lo cuestiona radicalmente en su misma fe. Es decir que el problema del ateísmo no sólo debe considerarse afuera sino también adentro de la comunidad creyente, y la búsqueda radical de Dios, el replanteo y la reformulación de este problema no es un hecho de "exportación" sino que es un angustioso interrogante también para el hombre que cree. Y quizás primariamente para él. La obra parece mostrar demasiada seguridad en las respuestas. ¿Concuerda con ella nuestra experiencia? L. N. Pastor.

C. Castro Cubells, *Crisis en la conciencia cristiana*, Guadarrama, Madrid, 1969, 200 págs. El libro trata un aspecto de un tema mucho más amplio que preocupa en estos momentos a muchas mentes y corazones: el porvenir histórico de nuestra fe de cristianos. Se habla mucho de crisis de fe, de crisis de la Iglesia, de desacralización, de "la muerte de Dios" etc. Nuestro autor no pretende negar dichos problemas y la incidencia que ellos tienen en un gran número de cristianos de hoy. Al contrario los afirma y arrancando de vivencias personales como eco de lo que viven otros intenta ofrecer una descripción positiva de creer. En una serie de cortos capítulos recorre el autor los principales interrogantes del problema religioso para darles una respuesta. No todo lector probablemente consentirá con los análisis y las soluciones que da el autor. Sus enfoques son a veces lo suficientemente subjetivos como para no ser siempre compartidos por todos (cfr. por ej. la cuestión de secularización, p. 122).

J. Arias, *El Dios en quien no creo*, Sígueme, Salamanca, 1968, 276 págs. No es el propósito del autor de esta obra escribir una tesis sobre

la imagen de un dios falso al que muchos creyentes adhieren su fe y del que muchos más, no creyentes, se escandalizan, ni tampoco hacer una reflexión sobre la muerte de Dios retomando la abundante bibliografía publicada en los últimos diez años, sino que *quiere dar un testimonio* sereno, lúcido y a la vez fuerte, del Dios de su fe que escapa a todo intento de formulación porque ante todo es vida. Es por esto que la obra no tiene tecnicismo. No está escrita para eruditos. Pero posee el encanto de un estilo vivo, accesible y en ciertos momentos lleno de poesía como por ejemplo en el último capítulo: *Mi Dios es poeta*. J. Arias dedica este libro a “cuantos creyentes o no se esfuerzan en penetrar la *novedad* del evangelio”. Y será sin duda una ayuda para los muchos cristianos o no cristianos que viven hoy la búsqueda de un Dios que sea Dios. L. N. P.

## ORACION

J. M. Castillo, *Oración y existencia cristiana*, Sígueme, Salamanca, 1969, 242 págs. Hablar de oración hoy día es algo anacrónico en ambientes cristianos no clericales, y hasta diríamos clericales que se cuestionan seriamente. O por lo menos tiene cierto “sabor” de anacronismo. Porque la vida urge y no en vano la secularización ha golpeado las puertas de los conventos y se ha filtrado en las familias sin que éstas lleguen a explicárselo de un modo consciente. Es la existencia la que pone en jaque a la oración, y lo espiritual lo que flaquea ante ella. Así lo vive gran parte del pueblo cristiano que se siente “comprometido” y no quiere huir de la realidad que le toca vivir. Este es el problema que José M. Castillo va a tratar en su libro que presentamos aquí, consciente que planteándose el problema de la oración se plantea el problema mismo de la fe. Por eso quiere buscar el sentido que tiene la oración en el conjunto de la existencia cristiana elaborando de este modo una *reflexión teológica sobre el fenómeno humano y cristiano* de la oración, y no es hacer una apología superficial y apriori de la misma, tan común en los cientos de manuales publicados en todas las épocas del cristianismo. Pero no sólo se pregunta por la oración y la existencia en general, sino por la oración y la existencia cristiana. Las preguntas fundamentales serían por la necesidad de la oración a solas con Dios o la posibilidad de prescindir de ella localizando su vivencia cristiana sólo en la acción, o la necesidad de unir oración acción hoy. ¿Tiene la oración cristiana algo específico con respecto a otras oraciones religiosas? Creemos que es un libro agudo. Muy recomendable para quienes hoy tienen un contacto pastoral con jóvenes cristianos, ya sean laicos o religiosos, así también como para los mismos religiosos para ayudar a que la oración sea tal, cristiana y no una huida a la vida. El enfoque dado al libro hace que ésta no sea una obra anacrónica. L. N. P.

B. Schlink, *El poder de la oración*, Marova, Madrid, 1969, 74 páginas. Partiendo de la orden del Señor en Mt. 26, 41, de orar constantemente, siguen en la obra de Basilea Schlink unas sencillas y sugerentes consideraciones sobre la necesidad y la eficacia de la oración, pero no sólo de la oración en la que pedimos al Señor algún beneficio o rogamus por una intención, que es la oración llamada de petición y la que más conocemos, sino también la necesidad de la oración constante de acción de gracias, de intercesión, de alabanza. A todos estos tipos de oración corresponde aquella orden del Señor. Tememos que la sencillez de este libro, y quizás la falta de una confrontación explícita con las dificultades del hombre de hoy con respecto a la oración, vaya en desmedro de algunas precisiones teológicas que le darían mayor solidez espiritual.

A. Castaños Urbina, G. Rodríguez Echeverría, *Oremos al Señor*, Sígueme, Salamanca, 1969, 492 págs. Esta obra de Castaños Urbina y Rodríguez Echeverría quiere ofrecer al cristiano múltiples oportunidades y modos de orar, dejando a la vez flexibilidad para que el mismo cristiano o comunidad cristiana vaya creando y adaptando a sus necesidades otros modos de hacer oración. Está dividida en tres secciones. La primera contiene *oraciones nuevas*, que son cantos de meditación y tienen como objeto ser un servicio a la lectura de la Sagrada Escritura ayudando a prestar una atención solícita a la palabra de Dios, manteniendo un respeto para con la temática de la comunidad cristiana por su lenguaje de resonancias actuales. En seguida están la *oración de la mañana y de la noche, oremos con la Iglesia: laudes y vísperas, formas breves de oración*, con un apartado que contiene una serie de salmos ordenados temáticamente y una serie de oraciones litúrgicas más representativas, *la celebración de la eucaristía, plegarias* que son oraciones bíblicas y litúrgicas de múltiple aplicación, *plegarias de la esperanza cristiana, acompañando al Señor*, que es un viacrucis, *cánticos e himnos, fuentes de salvación*, donde se presentan las oraciones de los sacramentos y por último una selección de cantos. Es una obra muy manejable y muy útil ya sea para la oración personal o para la oración comunitaria.

J. Roche, *Saint Jean*, Ed. P. Lethielleux, 1969, 108 págs. Esta obra contiene nueve meditaciones que versan sobre pasajes evangélicos de San Juan. Los pasajes escogidos son presentados con delicadeza espiritual y tratados desde dentro del mensaje bíblico con sabiduría. Creemos que es un buen libro de meditación para el cristiano de hoy que quiera tener un acercamiento espiritual y provechoso al evangelio de Juan.

Ch. de Foucauld, *Contemplación*, Sígueme, Salamanca, 1969, 197 páginas. Este libro es la publicación de una serie de textos del P. de Foucauld cuya primera aparición en francés es del mismo año 1969. Estos textos tienen el sabor y el encanto de los escritos de este contemplativo,